

Disponerlo así.

AMOR.

El Amor,  
Que de los dos procedido,  
Tambien lo quiso.

AGUA.

¿De suerte  
Que un mismo Poder...

AIRE.

Que un mismo  
Saber...

TIERRA.

Que un mismo querer...

FUEGO.

En tres personas distinto...

AGUA.

Y en sola una voluntad...

AIRE.

Juntarnos y dividirnos...

LOS CUATRO ELEMENTOS.

Quiso, supo, pudo?

LOS TRES.

Sí,  
Porque pudo, supo y quiso.

AGUA.

A esa voz...

AIRE.

A ese precepto...

TIERRA.

A ese imperio...

FUEGO.

A ese dominio...

AGUA.

Yo me humillo.

AIRE.

Yo obedezco.

TIERRA.

Yo me postro.

FUEGO.

Yo me rindo.

LOS CUATRO.

Y de la pasada lid  
En la pretension desisto.

PODER.

Oid, que no por eso cesa  
Vuestro campal desafío,  
Que aunque enemigos no os quiero,  
Tampoco no os quiero amigos.  
A ser vuestras cualidades  
Una, ¿no fuera preciso  
Con natural simpatía  
Uno en otro convertiros,  
Y que os mezclárades juntos  
Para no durar distintos?  
Y ahora, á contrario, á ser varias  
Las cualidades, ¿no es visto  
Que tambien habia de hacer  
La antipatía lo mismo,  
Y os desavinierais para  
No conservaros contiguos?  
Luégo convino que haya  
Cualidades en que uniros,  
Y que haya cualidades  
En que oponeros convino;  
Pues en una parte opuestos,  
Y en otra parte benignos,  
Es fuerza que eslabonados  
Cuando vaya á dividiros  
El ódio, os tenga el amor;  
Y que, amigos y enemigos,  
Dureis conformes y opuestos  
Lo que duraren los siglos.

SABIDURÍA.

Y ya que el Sumo Poder  
A los cuatro ha dividido,  
Mantenidos en igual

Balanza, igual equilibrio,  
 Entre la Sabiduría  
 A dar los puestos y oficios  
 Que habeis de tener, vea el orbe,  
 Que si la creacion ha sido  
 Atribucion del Poder,  
 Lo es de la ciencia el arbitrio;  
 Divididas, pues, las aguas  
 De las aguas, su nativo  
 Curso en el cielo un hermoso  
 Firmamento cristalino  
 Forme, para que elevado  
 El fuego á eminente sitio,  
 En él temple sus ardores,  
 Comunicándose tibio  
 Al aire; el aire ciñendo  
 En vagoroso circuito  
 Al agua que se quedó  
 Inferior, haga lo mismo,  
 Templando sus humedades;  
 Y ella, en undoso recinto  
 Componga una agregacion  
 De cristales, cuyos vidrios,  
 Siempre inquietos, nunca rompan  
 De sus márgenes los grillos  
 Para que desocupados  
 De la tierra los distritos,  
 Los hombros descubra, en quien  
 Descanse el grave, el prolijo  
 Peso de tanto eminente  
 Universal edificio.

## AMOR.

Y ya que la agregacion  
 De alegóricos sentidos  
 Da la creacion al Poder,  
 Y el orden de sus designios  
 A la Sabiduría; bien  
 Dará al Amor el cariño  
 De verlos con nuevos dones  
 Ufanos y enriquecidos.  
 Y así, al Fuego adornen sol  
 Y luna, estrellas y signos,

Presidiendo al día y la noche,  
 Uno en rayos y otro en visos.  
 Al Aire pueblen las aves,  
 Hermoseando sus vacíos  
 Los matices de las alas,  
 Los cánticos de los picos.  
 Al Agua habiten los peces,  
 Primeros bajeles vivos,  
 Que surquen su esfera á tornos,  
 Que naden su seno á giros.  
 Troncos, plantas, frutos, flores,  
 En vistosos laberintos  
 La tierra cubran, en quien,  
 Ya familiares, ya esquivos,  
 Diversos brutos habiten,  
 Teniendo para su asilo  
 Los domésticos las selvas,  
 Los montaraces los riscos.  
 Y pues del Poder criados,  
 Y de la Ciencia instruidos,  
 Y adornados del Amor  
 Os veis, sed agradecidos  
 Al Señor, cuyo Poder,  
 Ciencia y amor os bendijo;  
 Bendecidle, pues, vosotros  
 En dulces cantos é himnos.

FUEGO.

Sí haremos, porque en el día  
 Del Señor, los regocijos  
 También son cultos; y puesto  
 Que las cuatro esferas fuimos  
 Organizadas debajo  
 De compás métrico y ritmo,  
 Vaya de música y baile,  
 Diciendo todas conmigo...  
*Cuanto en Fuego, Aire, Agua y Tierra...*

*(Cantando.)*

MÚSICA.

*Cuanto en Fuego, Aire, Agua y Tierra...*

FUEGO.

*Vuela, sulca, nada y yerra...*

MÚSICA.

*Vuela, sulca, nada y yerra...*

FUEGO.

*Y en sí las obras encierra...*

MÚSICA.

*Y en sí las obras encierra...*

FUEGO.

*De Poder, Ciencia y Amor...*

MÚSICA.

*De Poder, Ciencia y Amor...*

FUEGO.

*¡Benedicid al Señor!*

MÚSICA.

*¡Benedicid al Señor!*

FUEGO.

*Ángeles, criaturas bellas,  
Cielo, sol, luna y estrellas,  
Con vuestro hermoso esplendor...*

MÚSICA.

*¡Benedicid al Señor!*

AIRE. (Canta.)

*Nubes de blando rocío,  
Primavera, invierno, estío,  
Niebla, luz, sombra y albor...*

MÚSICA.

*¡Benedicid al Señor!*

TIERRA. (Canta.)

*Montes, valles y collados,  
Y cuanto en selvas y prados  
Hay desde el cedro á la flor...*

MÚSICA.

*¡Benedicid al Señor!*

AGUA. (Canta.)

*Mares, rios, balsas, fuentes,  
Y cuanto en vuestras corrientes  
Vive á merced de su amor...*

MÚSICA.

*¡Benedicid al Señor!*

FUEGO.

Ya, Señor, que el nacimiento  
De gracias abrió el camino  
Para que, quebrado el hielo  
Del temor, pueda contigo,  
O por ser lenguas el Fuego,  
O por ser el más activo,  
Hablar de parte de todos,  
Que me escuches te suplico.  
El duelo en que nos hallaste  
Fué, no tan sólo nacido  
De nuestras contrariedades,  
Mas también de nuestros bríos;  
Procurando cada uno  
Ser al otro preferido;  
Porque siendo, como es,  
Este inferior edificio  
De la fábrica del orbe  
Un conquistado dominio,  
Reino aparte de tu imperio  
Y colonia de tu impíreo,  
Para mantenerse en paz  
Y justicia, le es preciso  
Tener uno que prefiera  
A los demás; pues no ha sido  
Posible que se conserve  
Neutral un cetro diviso,  
Y no teniendo heredero  
Tú, que pueda preferirnos,  
Uno de los cuatro es fuerza  
Que haya, Señor, de regirnos,  
Si no es ya que tus favores  
De nuestra razón movidos,  
Nos provean de un virey,  
Alcaide, juez ó ministro,  
A quien en tu nombre demos  
La obediencia, que no es digno,  
Que alumbre el Fuego, la Tierra  
Fructifique, el centro frío  
Divida climas, el Aire

Aliente, y todos remisos  
 No sepamos para quién  
 Tanto aparato previno,  
 Beneficios que, no usados,  
 Dejen de ser beneficios.

LOS CUATRO.

Esto es, Señor, lo que humildes  
 Todos á tus piés pedimos.

PODER.

Gran córte del universo,  
 Leales vasallos míos,  
 Desistid de la contienda  
 Que los cuatro habeis tenido,  
 Pues, por poneros en paz,  
 Quiero un secreto deciros,  
 Que hasta ahora de mi mente  
 Para ninguno ha salido.  
 Yo, que sin necesidad  
 De criaturas, de edificios,  
 De pompas y majestades,  
 En principio, sin principio,  
 Para fin, tambien sin fin,  
 Dentro estaba de mí mismo,  
 Por ostentarme criador,  
 Saqué, con sólo decirlo,  
 Del ejemplar de mi idea  
 Las obras, que ya habeis visto.  
 Estando, pues, en mi trono,  
 Cercado de los ministros,  
 Que más hermosos, más puros  
 Crié para mi servicio,  
 Les revelé cómo habia,  
 Por mostrarme más benigno,  
 Más liberal, más amable,  
 Para mi esposa elegido,  
 Y reina suya, á la humana  
 Naturaleza, cuyo hijo,  
 Heredero por la gracia  
 Sería del imperio mio.  
 Uno, pues, de los vasallos,  
 El más sábio, hermoso y lindo,  
 De su ciencia y su hermosura

Soberbio y desvanecido ,  
Por no jurar vasallaje  
A inferior sér , atrevido  
Se opuso á mis providencias ;  
Dispuesto á sus precipicios ,  
Tocó al arma en mis Estados ,  
Y con opuestos caudillos ,  
Vinieron á la batalla  
Las virtudes y los vicios.  
Ya alentado el bronce suena ,  
Ya responde el parche herido ,  
Ya cruje armado el acero...  
Mas ¿para qué lo repito ,  
Si en arrastrados despojos ,  
Es con eterno castigo  
El clarin de mi victoria  
La trompa de su gemido ?  
Viendo mi primer cuidado  
En esta parte perdido ,  
Pues la criatura mejor  
Oponerse al Criador quiso ,  
Escarmentado (bien puedo  
Es esta frase decirlo ,  
Que no es baja voz que á mí  
Me escarmienten los delitos) ,  
Quise, acudiendo á mis ciencias ,  
Consultarme á mí conmigo ,  
Si en la segunda criatura ,  
Sugeto hermoso que elijo  
Para mi heredero , habia  
De sucederme lo mismo ;  
A cuyo efecto mi eterna  
Sabiduría me dijo...

## SABIDURÍA.

Yo , que sé todas las ciencias ,  
De que son fieles testigos  
Los astros (pues que no hay  
En todo ese azul zafiro ,  
Encuadrado volúmen ,  
De quien el sol es registro ,  
Ninguno que por su nombre  
No llame , adverso ó propicio) ;

Yo, para quien el presente  
 Tiempo solamente es fijo,  
 Pues si miro hácia el pasado,  
 Y si hácia el futuro miro,  
 Es tiempo presente todo,  
 Futuro ó pasado siglo;  
 Habiendo con mi presencia  
 En ese dorado libro  
 De once hojas de cristal,  
 Previsto al hombre, he previsto  
 Que si del lóbrego seno  
 De la tierra, el duro silo  
 De sus entrañas, el ciego  
 Vientre de su obscuro limbo  
 (Donde sin sér, alma y vida,  
 Discurso, eleccion ni aviso,  
 En metáfora de cárcel  
 Hasta ahora le has tenido),  
 Le sacas á luz, no ménos  
 Ingrato y desconocido  
 Te será el hombre que el ángel,  
 Poniendo en tan gran conflicto  
 A todo el género humano,  
 Que, á sombra de su delito,  
 Sea el ámbito del orbe  
 Tan heredad del abismo,  
 Que nazcan de sus raíces  
 El pasmo, el susto, el peligro;  
 El adulterio, el rencor,  
 El hurto y el homicidio.  
 Pero ¿qué mucho, si habiendo  
 Una vez introducido  
 La palidez de la muerte  
 Sus últimos parasismos,  
 Será tan universal  
 El morir? Pues si yo mismo  
 En tu nombre, para enmienda  
 De sus errores, admito  
 Humano sér: aún yo...

PODER.

Cesa,  
 Que el Amor se ha enternecido.